

Los estudios de Urbanismo en Alemania: de los errores y la puesta en duda de una metodología normativa y de la imagen difusa de la profesión de cara a la sociedad

Uwe Altrock

Diplomado en planificación y matemática por la Universidad Técnica de Berlín. Trabajó para una oficina privada dedicada al diseño urbano y para el Departamento de Planificación de la ciudad de Berlín antes de su empleo como asistente científico de la Universidad Técnica de Berlín en 2001. Profesor invitado por la Universidad Técnica de Hamburgo, ahora *juniorprofessor* de rehabilitación urbana en la Universidad Técnica de Cottbus, dedicada a los campos de teoría de planificación, política de planificación y rehabilitación urbana. Editor de la revista "Planungsrundschau" y del "Jahrbuch Stadterneuerung" (anuario de la rehabilitación).

The academic development of Town and Country Planning in Germany falls within a framework of disciplinary cohabitation. Originally arising from architecture, the Planning profession had to wait until the seventies before achieving autonomy in its work. The history of this discipline began in five universities that offered Planning courses in West Germany, prior to the country's reunification. Although they were not perfect courses, we must highlight one essential quality: they encouraged "interdisciplinarity" and a combination of technical, sociological, economic and environmental thinking. In the nineties, an important change took place because the politicians used the reunification to introduce structures that were imported from other countries and had consequences upon planning: economic liberalisation, deregulation, the dominance of projects over comprehensive urban development plans, etc. One could possibly consider the European unification process to be the most important process in the development of university Planning courses. One can identify a series of tendencies that form the remaining links in the process: the first is the internationalisation of the courses themselves. The introduction of "Master's" and "Bachelor" qualifications has changed traditional methods and allowed many universities and higher technical colleges (Fachhochschulen) to offer special courses within the context of Planning. The options for

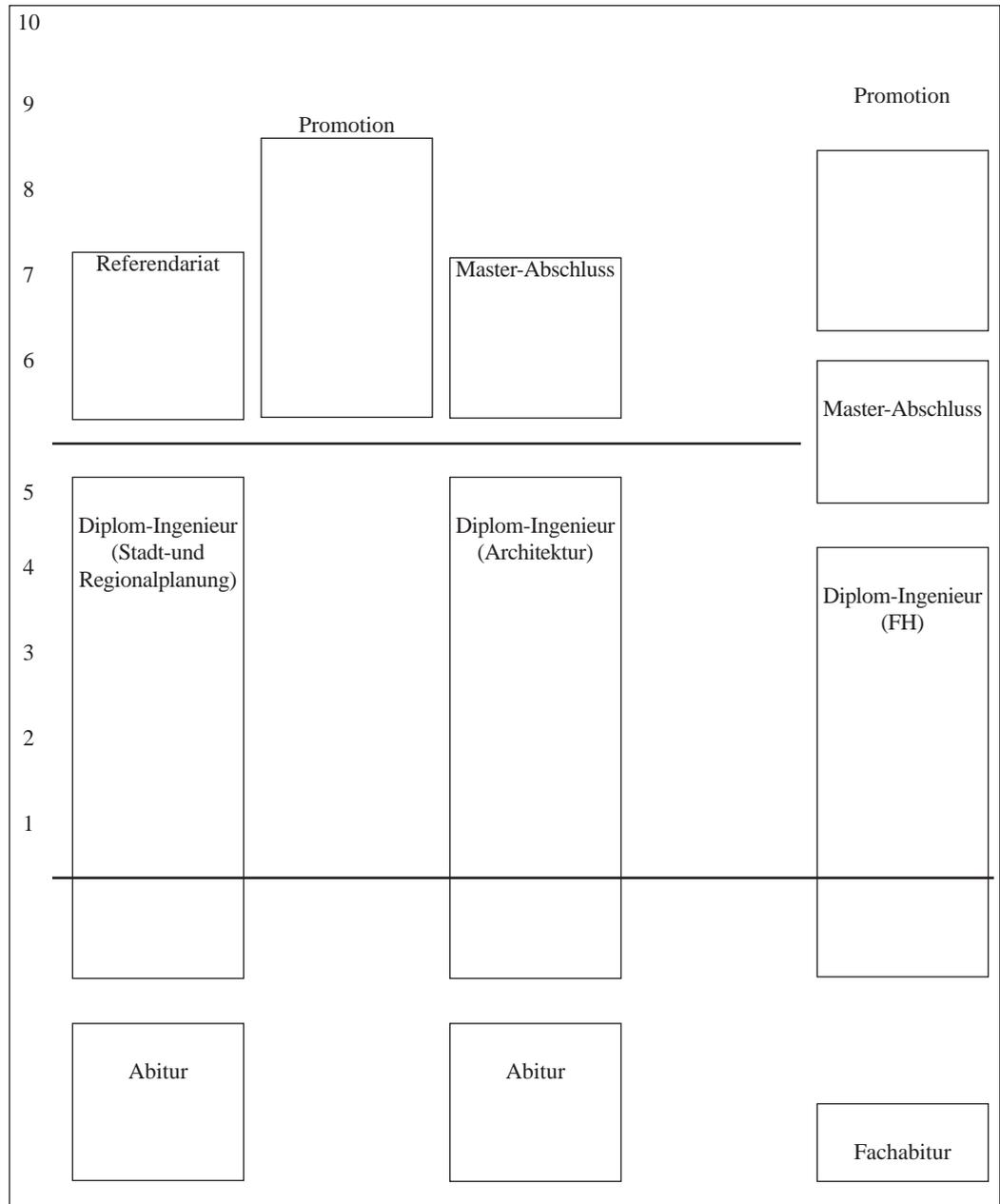
El desarrollo de la vida académica de la planificación urbana y regional en Alemania se inscribe en un marco de cohabitación disciplinaria. Proveniente originalmente de la arquitectura, la profesión del planificador hubo de esperar hasta los años setenta para lograr la autonomía de sus tareas. La historia de esta disciplina tiene su punto de partida en cinco universidades que ofrecían programas de planificación, antes de la reunificación alemana, en el oeste del país. Aun no siendo programas perfectos, hay que señalar una cualidad esencial: incitaban a la "interdisciplinaria" y a combinar el pensamiento técnico, el sociológico, el económico y el ecológico. En los años noventa se produjo un importante cambio, pues la clase política utilizó la reunificación para establecer estructuras importadas de otros países con consecuencias para la planificación: liberación económica, desregulación, dominancia de proyectos sobre planes integrales del desarrollo del territorio urbano, etc. Posiblemente se puede considerar el proceso de la unificación europea como el más importante para el desarrollo de los programas de la planificación en las universidades. Se puede identificar una serie de tendencias que integran los eslabones restantes del proceso; la primera es la internacionalización de los programas mismos. La invención del "Master" y del "Bachelor" cambia los esquemas tradicionales y permite a muchas universidades y escuelas superiores profesionales (Fachhochschulen) ofrecer programas especiales en el contexto de la planificación. Se multiplican las posibilidades de los estudiantes, pero la autonomía que la planificación había obtenido en los años setenta está seriamente en peligro por las facilidades del nuevo sistema para obtener Masters de planificación, por ejemplo con Bachelor de Arquitectura, Sociología o Geografía. La segunda tendencia es el restablecimiento de la dominancia del pensamiento "Design" como reacción de la profesión de los arquitectos a un punto central de debilidad de la planificación. Otras tendencias son la de dar una mayor importancia a la economía inmobiliaria en los programas y de reducir la de la teoría. El futuro de los programas es problemático: podemos observar la multiplicación de cursos y programas, pero también una crisis profunda, porque en una época de reducción de la población y de las posibilidades financieras del sector público muchos políticos quieren cerrar universidades enteras y programas de planificación.

INTRODUCCIÓN: "LAS AMENAZAS"

"La disolución del instituto". Así se titulaba un panfleto estudiantil que apareció en la Universidad Técnica de Berlín en el transcurso del debate sobre el nuevo plan de estudios. "Este debate sobre la reforma [...] no se ajusta a la realidad, ya que no tiene en cuenta los servicios concretos que prestarán los estudiantes en la transformación urbana, fuera de la torre de marfil. [...] Se debe instaurar un instituto de planificación urbanística acorde a los tiempos que corren [...], en un comedor del EuropaCenter [se refiere a un rascacielos de oficinas construido en Berlín Occidental a principios de la década de 1960], con secretaría y con la participación de

students have greatly increased but the autonomy that Planning had achieved in the seventies is seriously threatened because the new system offers the possibility, for example, of obtaining a *Master's* in Planning with a *Bachelor's Degree* in Architecture, Sociology or Geography. The second tendency is the reestablishment of the dominance of "design" thinking as the architectural profession's reaction to an essential weak point in Planning. Another tendency is for the courses to give greater importance to the real-estate economy, whilst reducing the importance of theory. The future will be problematic: we can see a proliferation of courses and programmes but also a far-reaching crisis because, at a time of decreasing population and public financing capacity, many politicians want to close entire universities and Planning courses.

Esquema del sistema de enseñanza alemán



- Referendariat: curso de posgrado de dos años para funcionarios públicos, opcional.
- Promoción Laboral: sin más educación.
- Master-Abschluss: máster, opcional.
- Diplom-Ingenieur (Stadt- und Regionalplanung): programa estándar de cinco años en la universidad. Equivalente a la licenciatura.
- Diplom-Ingenieur (Architektur): corresponde a diseño urbano o similar; no es un programa pleno.
- Diplom-Ingenieur (FH): plan de escuela profesional.
- Fachabitur: programa de estudios de secundaria de 12 años con enfoque profesional; no permite la entrada a la universidad sino a las escuelas profesionales.
- Abitur: Estudios de secundaria que dan acceso a la universidad.
- Todos los cursos de posgrado se combinan en orden indiferente.

inversores capital-riesgo. [...] Pero la ciudad constituye el campo de conocimientos: la forma en que los estudiantes se desenvuelven en la interacción entre los deberes, los trabajos provisionales, las excursiones, las prácticas, los salones, las conferencias, los bares, la profesión,

“Existen innumerables problemas asociados desde el principio a la cuestión de la formación urbanística: ¿Cómo se puede estructurar un entramado de contenidos sociocientíficos interdisciplinarios sin limitarse a arañar la superficie de los distintos campos? ¿Pueden desarrollar los urbanistas sociológicamente competentes alguna obra artística o creativa?”.

el diploma y otros conocimientos no académicos. En esta interacción radican los conocimientos prácticos y el ámbito de actividad de los planificadores. [...] ¡Un vale por una aventura amorosa con un arquitecto parisino! [...] [Los] estudiantes de planificación urbanística [...] [deben] poder [...] recurrir a todos los [...] institutos de las universidades [...]. Ya se reunirán entre ellos en la cola del comedor para planificadores del EuropaCenter. Los estudiantes emprenderán profundos debates [...] sobre los bocadillos de cartón y el café frío. [...] En el mejor de los casos, éste será el embrión de nuevas e innovadoras empresas. [...] Como organismo de control pragmático del trabajo científico, además de las experiencias personales, habría inversores capital-riesgo. [...] De esta forma se crearía un instituto enormemente flexible que respondiera a las quiméricas peculiaridades de la ciudad con una organización virtual. [...] Lo que [...] se perdería en contexto espacial [...] se recuperaría mediante una indumentaria distintiva. De esta forma también podrían surgir alianzas provisionales de los encuentros casuales en la parada del autobús. Actualmente recomendaríamos una chaqueta sin cruzar, con tres botones, de tweed azul marino.” (Sander/Steinbusch, 1998).

A simple vista, parece una mezcla entre una propuesta de reforma radical planteada con seriedad y una tomadura de pelo desenfadada sobre el debate relacionado con la renovación del plan de estudios de planificación urbanística y regional de la Universidad de Berlín, pero si se lee atentamente, igual que una lupa agrupa los rayos del sol, este escrito resume toda la controversia de los nuevos debates sobre la forma de abordar los estudios universitarios en Alemania. En una época en la que los arquitectos orientados a la creatividad amenazaban seriamente con cancelar, a causa de la escasez de presupuesto y el cuestionamiento, uno de los más antiguos planes de estudios de Alemania, siempre puesto en tela de juicio por su reducido nivel, los dos autores estuvieron a punto de enviar la incendiaria octavilla arriba citada al entonces senador (esto es, ministro autonómico) berlinés de planificación urbanística y medio ambiente. No es que negaran la necesidad de un programa de formación para urbanistas, como demuestra su propuesta, pero opinaban que se debía sustituir por un plan de estudios mucho más flexible. Este panfleto habría constituido una importante arma contra el instituto de planificación urbanística y regional si hubiera caído en manos de sus detractores; por suerte se pudo evitar su envío, y en la actualidad lo recuerda muy poca gente. Este instituto sigue viéndose amenazado a pesar de que cuenta con un plan de estudios renovado. Por cierto, uno de los dos autores del panfleto trabaja ahora de colaborador científico en el campo de la teoría arquitectónica en una conocida universidad alemana.

¿Cómo es posible que una aparentemente inofensiva broma estudiantil se pueda considerar una amenaza para todo un plan de estudios? Las amenazas están en todas partes y las supuestas certidumbres no son muy sólidas. En otras universidades llegaron a cancelarse planes de estudios de urbanismo durante la década de 1990; en Hamburgo, un alto funcionario estuvo a punto de conseguir, con un plan de estudios de posgrado de arquitectura y planificación urbanística, reducir a una las dos carreras con el fin de crear artistas del urbanismo más útiles y acomodaticios. Si se observa el resto de Europa se pueden encontrar ejemplos comparativos, como el sorprendente cuestionamiento de la totalidad de la hasta entonces bien asentada profesión de urbanista en el Reino Unido, durante el régimen de desregulación y privatización de Margaret Thatcher.

Pero los estudiantes arriba mencionados no tenían intención de provocar tales efectos. ¿Qué nos enseña esto sobre la situación de la enseñanza del urbanismo en Alemania? En primer lugar, nos enseña que los estudiantes abordan con gran escepticismo y espíritu crítico el plan de estudios en escuelas técnicas superiores de una profesión relativamente reciente, que se caracteriza por la diversidad de sus planteamientos, por lo que en cierto modo escapa a la “canonización”. Al parecer, la experiencia de la ciudad y la maduración en su entorno no es tan fácil de integrar en la docencia como la física o la medicina. Existen innumerables problemas asociados desde el principio a la cuestión de la formación urbanística: ¿Cómo se puede estructurar un entramado de contenidos sociocientíficos interdisciplinarios sin limitarse a arañar la superficie de los distintos campos? ¿Pueden desarrollar los urbanistas sociológicamente competentes alguna obra artística o creativa? ¿Están preparados los urbanistas analíticos y críticos para realizar acciones y tomar decisiones? Con cada año de abstinencia de “vida real como planificador”, los

Figura 1:
La IBA de Berlín, años 80.

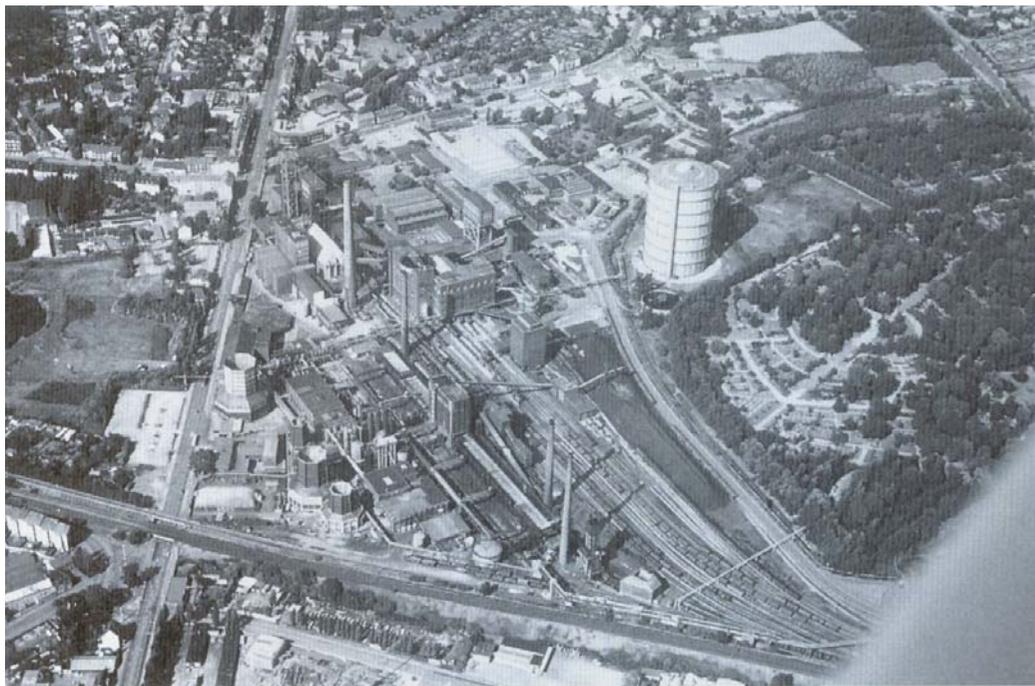


Figura 2:
El Plan de Berlín de 1994.



“[...] pero no por ello deja de presentar un panorama universitario enormemente polifacético y productivo científicamente, precisamente por la adición de otros institutos de investigación financiados por el Estado. En cierto modo, cuenta con una amplia masa crítica que hasta el momento ha conseguido superar todas las hostilidades sociales y ha demostrado una asombrosa vitalidad a la hora de adoptar nuevas tendencias [...]”.

urbanistas dedicados a la docencia, que van perdiendo el pensamiento cosmopolita y el sentido de la actualidad, ¿se encuentran en una posición en la que realmente pueden transmitir conocimientos prácticos y experiencia en planificación urbanística? Por otro lado, los urbanistas en activo que imparten clases de forma esporádica en la universidad, ¿se encuentran en disposición de escapar a la mera enumeración pragmática de “recetas” superficiales y repetidas rápidamente sobre la vida cotidiana de los planificadores?

Y así sucesivamente. No es de extrañar que nos veamos obligados a pensar que la formación en urbanismo en Alemania parece sumida en una crisis perpetua. Es un destino que comparte, por ejemplo, con la sociología, la geografía y otras ciencias. Sin embargo, esta formación existe. Mientras que en otros países ya se encuentra plenamente integrada en el orden del día, en las universidades alemanas se considera que el urbanismo se debe entender y enseñar como una pequeña subdisciplina de la arquitectura y que se debe centrar en un entendimiento estructural, espacial y artístico de las modificaciones de los procesos sociales. Pero tras una larga y difícil historia ha llegado a tener un estable núcleo de base de planes de estudios de urbanismo independientes, que tal vez no se acerque ni remotamente a las envidiables dimensiones cuantitativas y cualitativas de que goza, por ejemplo, en el Reino Unido, pero no por ello deja de presentar un panorama universitario enormemente polifacético y productivo científicamente, precisamente por la adición de otros institutos de investigación financiados por el Estado. En cierto modo, cuenta con una amplia masa crítica que hasta el momento ha conseguido superar todas las hostilidades sociales y ha demostrado una asombrosa vitalidad a la hora de adoptar nuevas tendencias y, al margen de algunas excepciones, ha evitado convertirse en un simple adorno en el sistema universitario.

A continuación trataremos la historia, la consolidación, los problemas y las perspectivas de este panorama. En un sistema encaminado a integrar la investigación y la enseñanza universitarias, nos centraremos en la enseñanza y sólo abordaremos la investigación cuando sea necesario para comprender los desarrollos de la enseñanza.

HISTORIA DE LA FORMACIÓN URBANÍSTICA EN ALEMANIA

Normalmente, la historia de los estudios de urbanismo en Alemania se relata por orden cronológico. Esto se debe a que la secuencia temporal proporciona un hilo que, aparentemente, resulta más fácil de seguir para estructurar la profesión, así como los planes de estudios correspondientes. (Véase Frick, 1984, 1994, 1997; Altrock/Kuder, 1998; Konter/Altrock, 2000, etc.). En las siguientes observaciones nos centraremos menos en la constitución que en el actual panorama de la formación urbanística en Alemania, pero no se puede entender plenamente sin referencias a su historia, sobre todo en comparación con otros países, por lo que presentaremos de forma sistemática algunos fenómenos relacionados con la constitución de la formación urbanística. Los fenómenos mencionados hacen referencia a la diferenciación de las profesiones del ramo de la construcción como requisito para que exista la “demanda” de una formación especializada, la tan debatida tendencia a aplicar un método científico a la planificación urbanística, el enfoque siempre cambiante de otros planes de estudios, la relación entre la formación y la práctica o la demanda de planificadores con estudios, y los cambios en los contenidos curriculares, todo ello con relación al cuestionamiento por parte de la sociedad.

Diferenciación de las profesiones del ramo de la construcción

Para trazar un plan de estudios para los urbanistas es necesario que la profesión tenga una definición. Este proceso de creación de una profesión propia recorrió en Alemania una serie de pasos (Albers, 1997; Konter/Altrock, 2000), hasta que al final llegó a una conclusión provisional en la segunda mitad del siglo xx. En el siglo xix, los arquitectos aún eran funcionarios que se encargaban de las obras públicas de la ciudad. En Berlín debemos mencionar a Schinkel en primer lugar. No fue hasta finales del siglo xix cuando, como consecuencia de la rápida urbanización durante la Revolución industrial, aumentó la necesidad de arquitectos privados. De forma paralela se habían constituido varias tendencias reformistas

“Para trazar un plan de estudios para los urbanistas es necesario que la profesión tenga una definición. Este proceso de creación de una profesión propia recorrió en Alemania una serie de pasos, hasta que al final llegó a una conclusión provisional en la segunda mitad del siglo xx”.

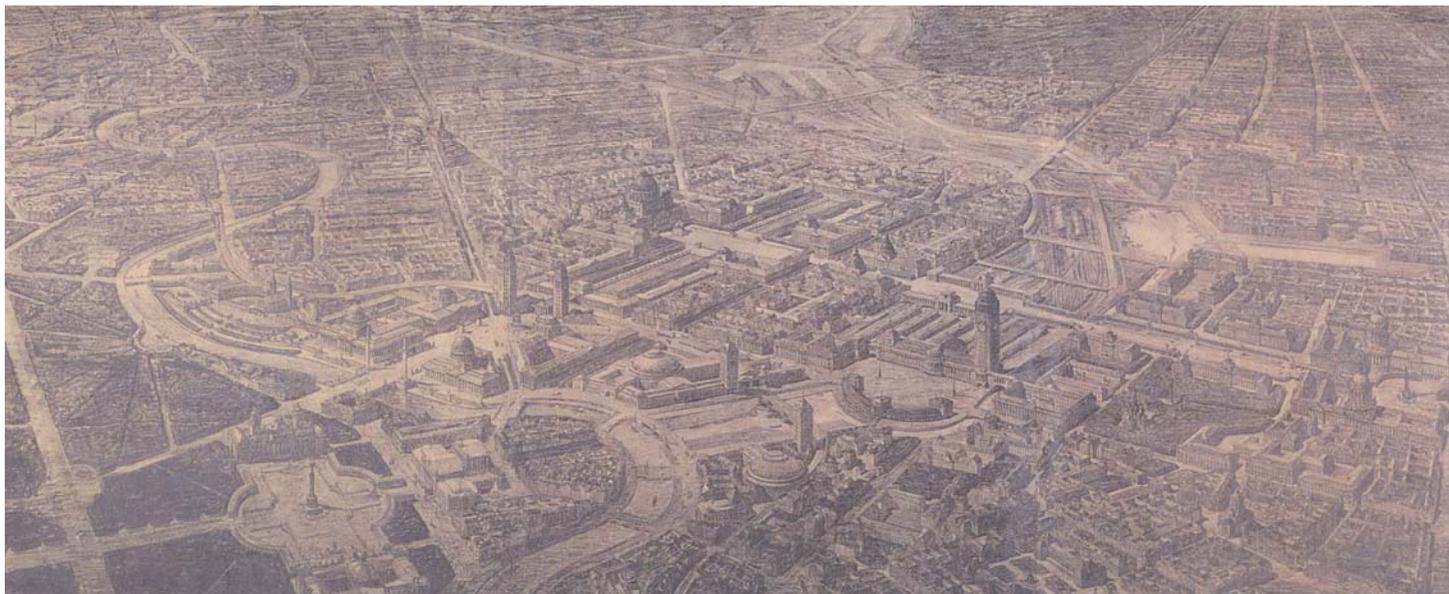


Figura 3:
Concurso para el Gran Berlín,
1909-1910.

políticas que actualmente se pueden considerar urbanísticas de forma retrospectiva, y a principios del siglo XX empezaron a tomar forma de conjunto. Empezaron a surgir publicaciones periódicas, libros de texto, seminarios y asociaciones relacionados con la estética urbana, la ciencia de la construcción y la ingeniería civil.

El segundo impulso tuvo lugar en la República de Weimar. Con el nacimiento de la construcción de viviendas de protección oficial surgió el reconocimiento de que el Estado debía intervenir en el desarrollo urbanístico con el fin de mejorar las deplorables condiciones de vida de los ciudadanos y tenía una responsabilidad más grande que en el régimen policial de la Prusia de los káiseres. Durante la dictadura nacionalsocialista, la política de población y el ordenamiento urbanístico estaban estrechamente relacionados. La demanda de servicios de planificación urbanística siguió aumentando; se trazaron con todo detalle las visiones imperialistas de la colonización de Oriente para un “pueblo sin espacio”. En la posguerra se emprendió la construcción moderna, cuyas bases habían arraigado en la época de Weimar y ahora podía ponerse en práctica con la edificación de viviendas a gran escala de las décadas de 1960 y 1970.

Todos estos pasos en el urbanismo prospectivo fueron realizados por arquitectos, geógrafos y otros científicos del espacio habitable. A diferencia de otros países, como por ejemplo el Reino Unido, fue necesario un largo debate sobre los problemas de la tendencia moderna a la separación de funciones, el crecimiento casi descontrolado de las ciudades hacia la periferia, el deterioro de los centros urbanos y las consecuencias negativas de la destrucción completa de distrito, llamada renovación urbana; al final, en una época de “euforia urbanística”, se crearon instituciones de investigación y enseñanza del urbanismo en las que se integraba el “arte urbanístico” con el desarrollo de las ciudades, aunque ya no de forma predominante. La idea de la posibilidad de planificar importantes contextos vitales en la ciudad coincidió con la decadencia del modernismo urbanístico, la consolidación del sistema judicial tras la Segunda Guerra Mundial, el resurgimiento del debate sobre “la cuestión de la propiedad” (la propiedad privada parecía constituir un obstáculo a la reconstrucción sensata de las ciudades con vistas al bien comunitario), las primeras amenazas a las ciudades por la marcha triunfal del automóvil y los primeros pasos de la máquina de crecimiento que impulsó el “milagro económico” de la República Federal de Alemania tras la Segunda Guerra Mundial. En la segunda mitad de la década de 1960, la ciudad experimentó las primeras acciones urbanísticas motivadas por la ideología keynesiana que, tras las experiencias negativas debidas en gran medida a la planificación de Hitler, volvían a constituir un rayo de esperanza. Éste fue el marco de la tardía realización de los antiguos deseos de recuperación de la situación

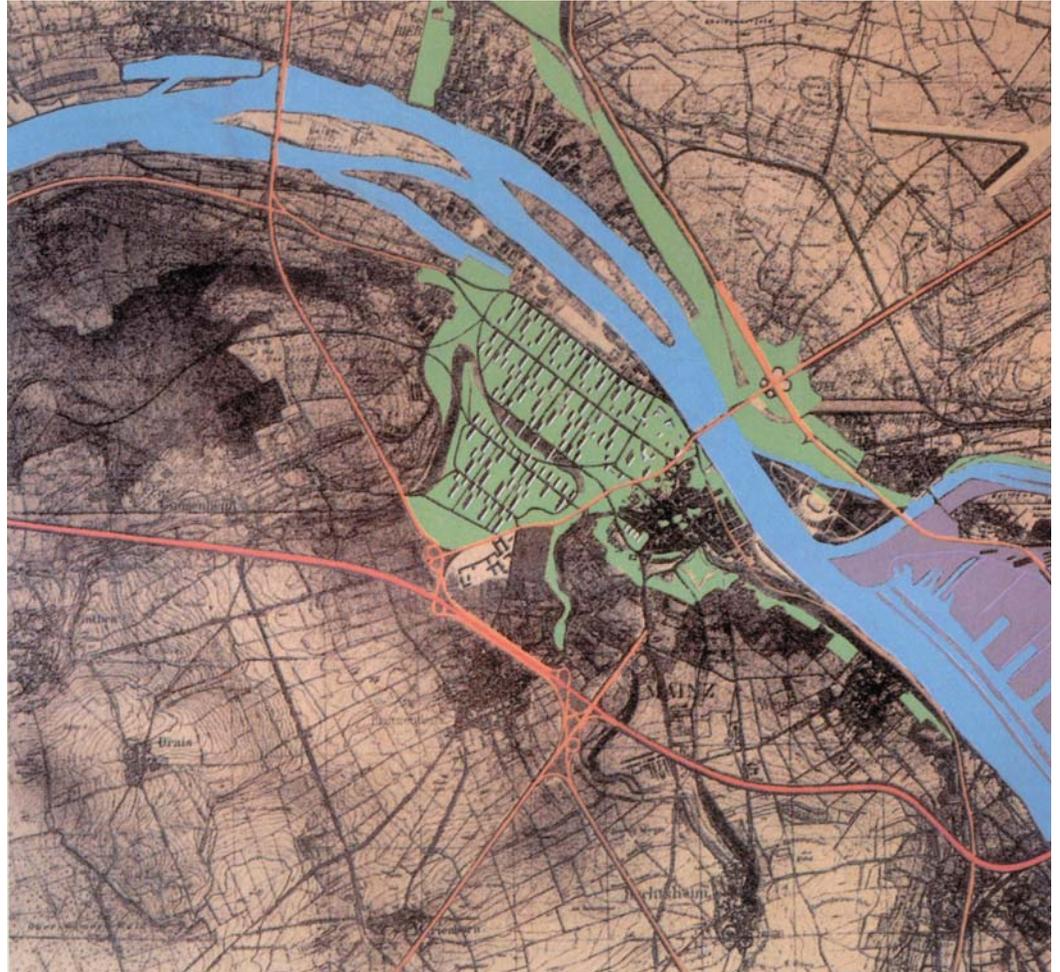


Figura 4:
Plan para la reconstrucción de Mainz
después de la Guerra Mundial, 1947.

profesional y de establecimiento de una arquitectura todopoderosa por su significado social y numérico; por el contrario, en la República Democrática Alemana, orientada a la economía urbanística, ya en 1955 surgió un plan de estudios interdisciplinarios (planificación urbanística técnica e ingeniería civil) basado en los programas de ingeniería de obras públicas de Cottbus y, más adelante, de Weimar (Kind, 1997).

¿Aplicación del método científico al urbanismo?

La profesión y la formación de los urbanistas incluyen, entre otros, elementos de ingeniería y sociología aplicados a la realización práctica, sin pasar por alto los conceptos artísticos ni la toma de decisiones propia de la gestión empresarial. Se podrían incluir otros elementos, pero no desempeñan ningún papel importante en nuestras reflexiones. La combinación entre una profesión analítica y al mismo tiempo práctica, así como entre una profesión técnica y racional y al mismo tiempo creativa, es indisoluble. A lo largo de la historia, tanto la profesión como la formación han tendido a la aplicación del método científico, y se han integrado cada vez más conocimientos técnicos y un depurado estudio sociológico de los destinatarios de la planificación.

Si se observa con detenimiento se puede ver que, por un lado, los elementos mencionados entraron en juego muy pronto, y por otro lado, que ha habido periodos en los que la importancia de estas “condiciones ambientales” en la planificación urbanística ha aumentado o ha disminuido. Esto depende del papel que se le asigne en la sociedad, y es relativamente independiente del hecho de que, paralelamente a la consolidación de la ciencia urbanística, se haya recopilado un amplio conocimiento sociológico y técnico que, en los últimos decenios, se ha completado con politología y conocimientos de gestión de procesos de planificación y de decisiones políticas.

“Si se reúnen todos estos indicios y se completan con otros, se puede ver que la constitución de la profesión urbanística no fue en modo alguno lineal, derivada del reconocimiento de la necesidad de aplicar un método científico, sino que el cambio de orientación hacia determinadas ciencias accesorias, a partir de los temas que se consideraban necesarios para la práctica, tuvo lugar de forma relativamente inmediata y, dada la gran cantidad de temas relacionados, otros aspectos importantes del urbanismo se dejaron de momento en el tintero. Los fundamentos científicos se olvidaban una y otra vez para volver a descubrirse más adelante en forma de informática, telecomunicaciones, sociología urbanística o economía urbanística”.

Ya a principios del siglo XX se superó la “competición” entre los elementos artísticos, técnicos y sociológicos del urbanismo, por ejemplo, en la innovadora publicación “Der Städtebau”, cuyos editores no planteaban una separación ni una integración, sino una superposición aditiva de las distintas disciplinas. Los libros de texto de finales del siglo XIX (véase Baumeister, 1876; Stübgen, 1890) integran y transmiten todos los conocimientos técnicos disponibles.

A principios de la década de 1920, el péndulo osciló hacia una “desteriorización” del urbanismo y un apartamiento del método científico. Se buscaba una “mayor formación artística”, entre otros motivos, por las tendencias críticas contra la gran ciudad de los urbanistas modernos (Konter/Altrock, 2000: 254).

Durante el Tercer Reich, el paradigma de la aplicación del método científico en el sentido arriba mencionado tuvo como consecuencia amplias investigaciones sobre las infraestructuras, que ahora nos parecen exageradas pero siguen presentes en las tablas de referencia que se utilizan en la profesión (Feder, 1939; Rechenberg, 1940). Como consecuencia de la emancipación de la profesión urbanística, en el tercer cuarto del siglo XX se introducen también temas politicoeconómicos y sociológicos basados en los innumerables debates sobre las teorías sociales del marxismo que se pueden considerar dentro de la aplicación del método científico; esto también marcará las directrices y las referencias de la profesión.

Aunque la continuidad personal caracterizó la transición a la posguerra en las universidades, la técnica y la ciencia habían quedado “desacreditadas” a causa del abuso que se había hecho de ellas durante el Tercer Reich. La libertad individual a la que se aspira en el nuevo sistema antisocialista y la incipiente fobia a las ciudades siembran el terreno para otra etapa de urbanismo artístico que obstaculiza la tendencia al método científico.

De forma gradual se va ampliando el concepto de planificación urbanística, que finalmente y tras largos trabajos preliminares, desemboca en una profesión integrada e interdisciplinaria. En la época antes mencionada, la fascinación por la cibernética y la creencia en la maleabilidad de la sociedad influyeron en innumerables planes de estudios.

Pero la necesidad de pragmatismo contraatacó. La recopilación de datos sociológicos para los procesos urbanísticos no cumplió sus promesas; surgieron los “cementeros de datos”, la planificación se inclinó marcadamente hacia los inversores y, en un tiempo de remodelación y ampliación de las ciudades, volvió a convertirse en una disciplina artística orientada al cumplimiento de los requisitos estéticos. La calidad de las estructuras morfológicas que se debían diseñar y realizar se juzgaba superficialmente con criterios científicos.

Si se reúnen todos estos indicios y se completan con otros, se puede ver que la constitución de la profesión urbanística no fue en modo alguno lineal, derivada del reconocimiento de la necesidad de aplicar un método científico, sino que el cambio de orientación hacia determinadas ciencias accesorias, a partir de los temas que se consideraban necesarios para la práctica, tuvo lugar de forma relativamente inmediata y, dada la gran cantidad de temas relacionados, otros aspectos importantes del urbanismo se dejaron de momento en el tintero. Los fundamentos científicos se olvidaban una y otra vez para volver a descubrirse más adelante en forma de informática, telecomunicaciones, sociología urbanística o economía urbanística. Atascado en mitad de gran cantidad de puntos de vista sobre las más variadas orientaciones se gestaba el

“Pero si se renunciara a la formación de los urbanistas sería peor el remedio que la enfermedad, ya que se perdería casi por completo una indudable ventaja de los licenciados en planificación urbanística: la capacidad de desarrollar propuestas de acción a partir de ideas puramente artísticas”.

urbanismo científico, entre el intento de resolver su propio requerimiento de integración interdisciplinaria y el intento de desarrollar algo de importancia en periodos de producción urbanística fuertemente marcada por la economía privada y el pragmatismo.

Observaciones sobre el estado en que se encuentran la formación y la profesión, los planes de estudios y los cuestionamientos sociales que conllevan

Los problemas que conlleva esta posición entre las distintas teorías urbanísticas se reflejan en la investigación, la formación y el ejercicio de la profesión. La tendencia a aplicar un método científico al urbanismo ha conducido, por ejemplo, a que la profesión se contextualice históricamente: refleja su propio pasado y de esta forma cobra conciencia, por un lado, de sus posibilidades, y por otro lado, de la tradición del urbanismo, esto es, las construcciones y los espacios libres.

Sin embargo, frente a este ejemplo positivo de la tendencia al método científico se observan otros más negativos. Entre ellos está la reducción del componente social del urbanismo a la mera disposición de directrices sobre infraestructuras. Aunque no es probable que alguien siga definiendo en serio las directrices urbanísticas en base a la última conclusión, llama la atención el profundo asentamiento de ejemplos similares que, tal vez a causa de las deficiencias metodológicas de la formación y la profesión urbanísticas, no se sustituyen sistemáticamente por enfoques “mejores” (tenemos un ejemplo de ello, además de en las directrices, en la “teoría del lugar central”). El motivo radica en la bien fundada tendencia a la “interdisciplinaria” (véase Krella, 1994: 210). Los planificadores urbanísticos deben intentar compaginar una gran cantidad de exigencias, y precisamente aquí radica la fuerza de los planes de estudios surgidos en Alemania y otros lugares. Sin embargo, es frecuente que esta integración no se pueda incluir plenamente en la formación; en gran medida depende de la eficacia de aprendizaje de los estudiantes. Las consecuencias son decisivas. Si es cierto que, como hemos afirmado aquí, la exigencia de interdisciplinaria de la planificación urbanística conlleva la superficialidad propia de la integración de las diversas ciencias que intervienen en el urbanismo, y que esto tiene efectos en el nivel docente de los métodos urbanísticos, el deseo de interdisciplinaria puede llegar, en cierto modo, a desproveer de sustancia el pensamiento urbanístico, ya que los urbanistas comparten los fundamentos que les da la formación, fundamentos que se asientan –hasta llegar incluso a los debates “científicos” del ramo– a causa de la pobreza metódica derivada de las motivaciones pragmáticas.

Innumerables críticos del urbanismo deducen de ello que el concepto de la interdisciplinaria es un error y que sería mejor proporcionar formación de posgrado sobre urbanismo a otros profesionales (arquitectos, economistas, sociólogos, etc.). Debemos declararnos abiertamente en contra de una solución tan estrecha de miras y afirmar que, por el contrario, la formación de los urbanistas no ha tenido hasta el momento la oportunidad de centrarse lo suficiente en la crucial toma de decisiones que se debe aplicar para sintetizar, hasta donde haga falta, la acumulación de fenómenos disciplinarios independientes en el estudio (véase también Mackensen, 1997). Los urbanistas se convierten en apresurados contables con pasión por la documentación o en especialistas en instrumentos y procesos. A menudo, el único campo que dominan es el de la sistematización de las bases y criterios de decisión. Pero si se renunciara a la formación de los urbanistas sería peor el remedio que la enfermedad, ya que se perdería casi por completo una indudable ventaja de los licenciados en planificación urbanística: la capacidad de desarrollar propuestas de acción a partir de ideas puramente artísticas (véanse también los éxitos documentados del estudio de la planificación recogidos por Moering, 1994: 212f y Becker, 1994: 229).

Además de la interdisciplinaria, la orientación hacia los “proyectos de estudio”, encaminados a resolver complejos ejercicios urbanísticos mediante el trabajo en grupo, también constituye un importante elemento de la formación urbanística en Alemania (Waltz, 1994: 218; Becker, 1994: 229). En el trabajo cotidiano en proyectos se aprecian claramente los problemas arriba mencionados, aunque por otro lado mejora enormemente la calidad de la enseñanza. En estos trabajos se ejercita la capacidad para resolver situaciones que se dan

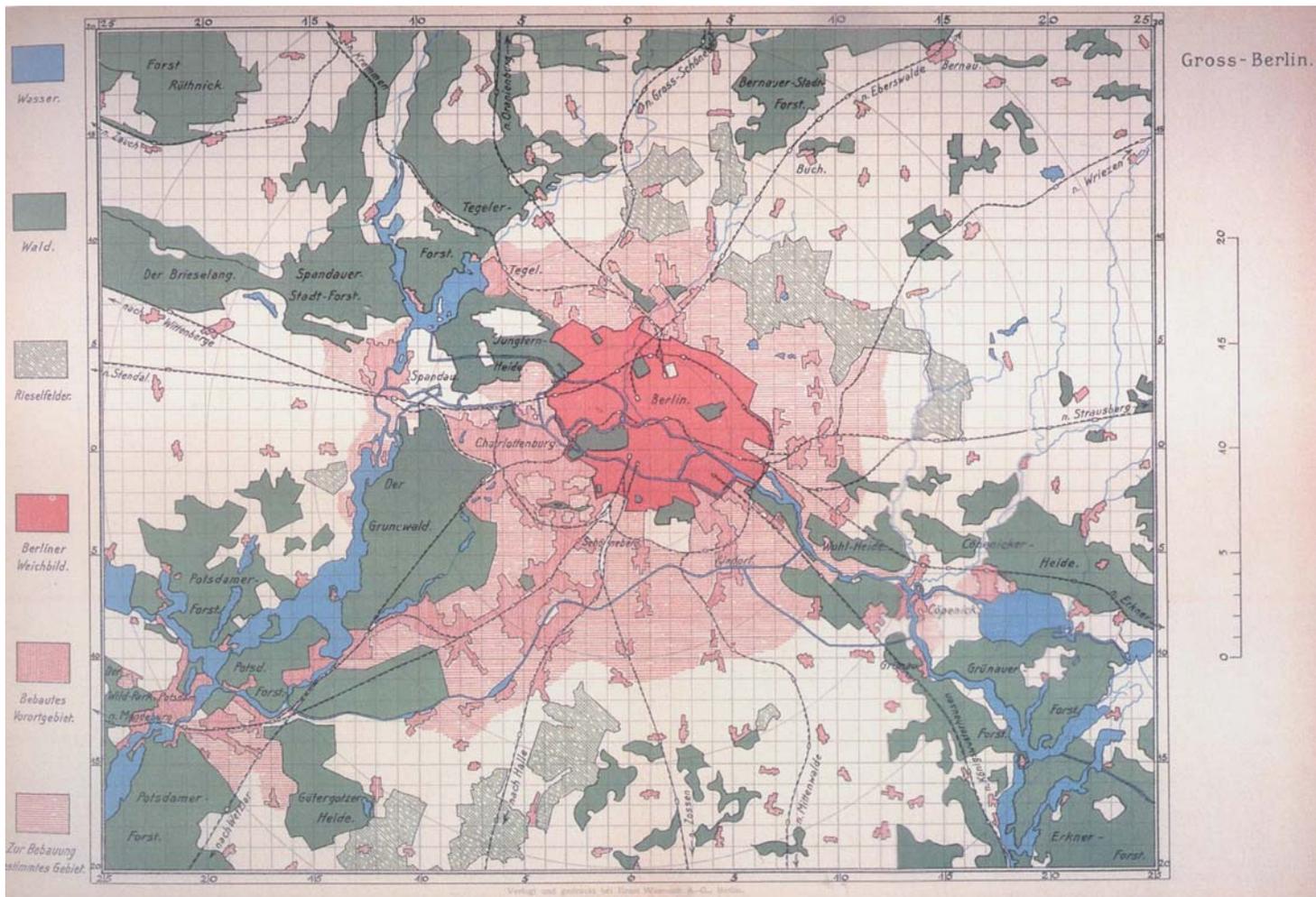


Figura 5:
Berlín Este: la extensión
de la Stalinallee.

realmente en el ejercicio de la profesión, con unos planteamientos muy difíciles (características personales cambiantes, ejercicios complejos, información insuficiente...). Los “conceptos” y los “seminarios” no pueden sustituir a la experiencia así adquirida. Aunque estos proyectos salgan mal con frecuencia y aunque la calidad del resultado obtenido en ellos deje bastante que desear, es en ellos donde se pueden aplicar mejor y con más flexibilidad los métodos aprendidos y donde se puede obtener la competencia comunicativa que los estudiantes solicitan siempre (Waltz, 1994: 219; Becker, 1994: 229; Domhardt, 1994: 237ff).

El tercer elemento que caracteriza la formación urbanística en Alemania hasta la actualidad es la orientación a una práctica formalizada por la normativa. La formación de altos funcionarios con unas normas preestablecidas que, de forma optativa, se pueden incluir en los estudios, sigue siendo un criterio para la orientación del contenido. En este sentido se proporciona formación para una realidad que actualmente se ve influida por la combinación de los procesos urbanísticos informales, la producción guiada por la economía privada, los procesos de moderación y muchas otras tendencias que la hacen cambiante en esencia. Los planes de estudios de las universidades se van adaptando gradualmente.

Pero puede que esto no sea siempre malo. Cabe observar que la cacofonía de los críticos del urbanismo es demasiado sencilla y se alimenta de sí misma en gran medida. Como si la diversidad no llevara actualmente exceso de equipaje, se exigen mejores planificadores, urbanistas más críticos y profesionales más versados en las necesidades sociales de los destinatarios de la planificación, con mejores conocimientos informáticos, más dotes para la moderación, etc. Cambia la coyuntura, se vuelve a construir, y presenciamos la siguiente

ronda del debate sobre los conocimientos de diseño de los urbanistas. La situación se va estancando, se realizan muchos trabajos de mantenimiento, y los defensores de la moderación vuelven a tomar la palabra. La capacidad de persistencia de los planes de estudios tiene aquí la ventaja de no adoptar a la ligera las tendencias efímeras, con lo que los urbanistas reciben una formación que no les sirve únicamente para trabajar durante unos años; les permite prepararse para el futuro y adaptarse a las siguientes tendencias, que tal vez no se hayan previsto. En este sentido, la universidad puede volver a ocuparse de la calidad, para que se tome en serio, e intentar fomentar la capacidad de juicio crítico de los estudiantes, la aptitud para adaptarse a nuevas tareas, etc., y no debe dejarse confundir por quienes, por ejemplo, se dedican a buscar alumnos en prácticas en las universidades e insisten en que, si tienen conocimientos de CAD, ya aprenderán todo lo demás en las oficinas de urbanismo. Sobre este tema seguiremos hablando más adelante.

CENTROS Y PROGRAMAS DE FORMACIÓN

En Alemania, al igual que en otros países europeos, existe un sobrecargado panorama de centros y programas de formación para futuros urbanistas. A continuación los describimos brevemente. Cabe mencionar cinco grupos principales.

- Los planes de estudios completos de la época en que separaron los estudios de arquitectura y urbanismo.
- Los planes de estudios surgidos posteriormente.
- Los estudios de posgrado de la carrera de arquitectura.
- Los estudios de posgrado de otras carreras.
- Los programas de formación y capacitación fuera de universidades y escuelas técnicas superiores.

Planes de estudios completos de la época en que separaron la arquitectura y el urbanismo

Ya se ha establecido claramente que, durante la oleada de construcciones de las décadas de 1960 y 1970, el urbanismo ganó una independencia que tiene su origen en la crítica de los “resultados” de los arquitectos y urbanistas del modernismo. Éste es el motivo por el que varios –y algunos de los más importantes– centros de formación del tercero de los tipos mencionados arriba surgieron casi simultáneamente a principios de la década de 1970, con la escisión de algunos profesores universitarios y profesionales que, con el clima reformista de esta época, tuvieron acceso a los recursos financieros y personales necesarios para crear una nueva carrera de urbanismo. De los estudios de posgrado de arquitectura relacionados con el urbanismo, que estaban muy orientados a los aspectos morfológicos y artísticos, surgieron planes de estudios integrados que consideraban el urbanismo una profesión interdisciplinaria, por lo que el programa se elaboró basándose en disciplinas “clásicas” como la sociología, la economía, la política, el derecho, las ciencias culturales, etc.

En estos proyectos de estudio interdisciplinarios, los estudiantes debían realizar complejos ejercicios urbanísticos en grupo con los que ejercitarían y practicarían los fundamentos técnicos. Estos proyectos siguen vigentes en la actualidad. Sin embargo, se ha revelado como problemático el hecho de que la interdisciplinaria sea la pieza central de la carrera; con frecuencia, la superficialidad y la debilidad metodológica son las consecuencias de un procedimiento demasiado pragmático, y a causa de los difíciles procesos de la dinámica de grupo, es habitual que el resultado de los proyectos sea poco satisfactorio.

Sin embargo, los planes de estudios interdisciplinarios tuvieron éxito; los estudiantes que hicieron su carrera con ese modelo, a pesar de la resistencia a contratar a “dilettantes titulados”, aprendían con mucha rapidez en las prácticas obligatorias que acompañaban a los estudios, las técnicas requeridas en el ejercicio profesional, y se defendían sorprendentemente bien en el mundo técnico, como demuestran las estadísticas y las encuestas realizadas entre los licenciados. Esto se debe, principalmente, a que –en

“Sin embargo, los planes de estudios interdisciplinarios tuvieron éxito; los estudiantes que hicieron su carrera con ese modelo, a pesar de la resistencia a contratar a ‘dilettantes titulados’, aprendían con mucha rapidez en las prácticas obligatorias que acompañaban a los estudios, las técnicas requeridas en el ejercicio profesional, y se defendían sorprendentemente bien en el mundo técnico, como demuestran las estadísticas y las encuestas realizadas entre los licenciados”.

contraposición a las carreras de orientación más analítica, como la sociología– se embarcaban en trabajos conceptuales y recibían una formación práctica muy intensa y, a diferencia de muchos arquitectos, estaban mucho más dispuestos y preparados para pensar más allá de los edificios aislados y entender el urbanismo como un proceso de comunicación en el que se pueden resolver innumerables problemas relacionados con el uso y no con la construcción y el espacio. Por otro lado, se aprecia claramente que en Alemania el urbanismo opera y argumenta de forma mucho más intuitiva y pisa un terreno científicamente más resbaladizo que, por ejemplo, en el Reino Unido o en los EE.UU., donde esta profesión se encuentra más asentada en la tradición. Esto se refleja en una debilidad estratégica que costará mucho esfuerzo superar en los argumentos políticos y de economía inmobiliaria de los urbanistas alemanes.

Entre los grupos mencionados se encuentran los siguientes centros y planes de estudios:

- Universidad de Dortmund / Carrera “Raumplanung” (Planificación Espacial).
- Universidad Técnica de Berlín / Carrera “Stadt- und Regionalplanung” (Planificación Urbanística y Regional).
- Universidad de Cassel / Carrera “Stadtplanung” (Planificación Urbanística).
- Universidad de Kaiserslautern / Carrera “Raum- und Umweltplanung” (Planificación Espacial y Medioambiental).

La Universidad de Weimar, en el antiguo territorio de la RDA, presenta una peculiaridad: con la carrera “Gebietsplanung und Städtebau” (Planificación de Comarcas y Urbanismo) ofrecía el único plan de estudios de urbanismo del país (Kind, 1997; O. N., 1996), pero se sustituyó por otro programa (véase más adelante).

Planes de estudios surgidos posteriormente

En este apartado se incluyen las carreras surgidas en las décadas de 1980 y 1990. El mejor ejemplo lo constituye la Universidad Técnica de Hamburgo-Harburg, que ofrece –desde principios de la década de 1980– una especialización denominada “Stadtplanung” (Planificación Urbanística) que estuvo a punto de ser cerrada por motivos políticos y, de repente, tras un cambio de gobierno en el Estado, se convirtió en carrera completa. También hubo otros planes de estudios que se convirtieron en carreras completas, como por ejemplo el de la Escuela Técnica Superior de Nürtingen, que al principio pasó desapercibido entre las nuevas especializaciones, pero después dio mucho que hablar a raíz de la investigación de todos los planes de estudios de urbanismo que realizó una asociación profesional.

Estudios de posgrado de la carrera de Arquitectura

Tradicionalmente, la planificación urbanística estaba en manos de los arquitectos que podían demostrar una especialización en urbanismo o que sobresalían en este ámbito. A raíz de la constitución de los planes de estudios independientes, a partir de la década de 1970, se observó una diferenciación laboral entre los urbanistas artísticos licenciados en arquitectura y los urbanistas puros, más orientados a los usos y la comunicación. Aunque los miembros de las dos profesiones se miraban con desconfianza y se acusaban mutuamente de pasar por alto y no dominar determinados aspectos de la planificación urbanística, y a pesar de que el número de arquitectos era marcadamente superior, la competencia fue reducida. Actualmente, los arquitectos y los urbanistas conviven de forma más pacífica de lo que ellos mismos creen. Con frecuencia, los arquitectos aceptan los requisitos generales de los urbanistas y se expresan artísticamente dentro de ellos, mientras que los urbanistas, a causa de su mayor competencia comunicativa en los ámbitos orientados a la gestión y sus menores aptitudes para el diseño, suelen dejar el campo libre a los arquitectos especializados en planificación urbanística. Según el entorno coyuntural, la necesidad de aptitudes de diseño aumenta y disminuye periódicamente. Sin embargo, a la larga se observa una demanda ininterrumpida de “diseñadores urbanísticos” que se forman en numerosas facultades de arquitectura, aunque no

“Con frecuencia, los arquitectos aceptan los requisitos generales de los urbanistas y se expresan artísticamente dentro de ellos, mientras que los urbanistas, a causa de su mayor competencia comunicativa en los ámbitos orientados a la gestión y sus menores aptitudes para el diseño, suelen dejar el campo libre a los arquitectos especializados en planificación urbanística”.

en todos los casos se ocupan por igual de la planificación urbanística. Entre los principales centros de estudios se encuentran:

- La Universidad Técnica de Karlsruhe.
- La Universidad de Stuttgart.
- La Universidad Técnica de Munich.
- La Universidad Técnica de Darmstadt.
- La Universidad Técnica de Dresde.
- La Universidad Técnica de Renania Septentrional-Westfalia, en Aquisgrán.

De algunos de ellos, como la Universidad de Aquisgrán, salen excelentes urbanistas que llevan en el bolsillo una licenciatura en arquitectura.

Estudios de posgrado de otras carreras

El urbanismo no sólo está relacionado con la arquitectura; también tiene afinidades tradicionales con la geografía, la sociología y la administración empresarial, por lo que también se pueden encontrar estudios de urbanismo en estas carreras. Los principales son los de geografía, que han desarrollado significativos estudios de especialización, cuyos estudiantes desempeñan un importante papel entre los investigadores urbanísticos, también en Alemania. A causa de la escasa orientación práctica, no es frecuente encontrarlos en el trabajo cotidiano, mientras que los sociólogos dominan el campo del urbanismo social, el trabajo social y la gestión de distritos.

Programas de formación y capacitación fuera de universidades

También se ha observado a lo largo de la historia que, en Alemania, el Estado se reserva el derecho a solicitar una formación adicional como “entrada” al funcionariado. Estos planes de formación concluyen con exámenes estatales y son de gran importancia, sobre todo, para los juristas y los profesores. Pero también los urbanistas tienen que aprobarlos: quienes quieren ascender rápidamente en la administración necesitan formación adicional. Los estados federales del norte han acordado un programa conjunto de exámenes de “asesor urbanístico”, mientras que en el sur se ha adoptado una vía similar pero independiente. En los organismos oficiales, la formación de los nuevos funcionarios es esencialmente práctica. También existen centros de formación continuada que ofrecen planes de estudios generales y especializados. Cabe destacar el Institut für Städtebau (Instituto de Urbanismo) de la Deutsche Akademie für Städtebau und Landesplanung (Academia Alemana de Urbanismo y Planificación del Territorio), con sede en Berlín, que ofrece una serie de planes de estudios adicionales, desde las prácticas y las conferencias hasta el intercambio de experiencias.

Estudios adicionales y cancelación de carreras

Sobre todo desde la década de 1990, cuando tuvo lugar la internacionalización, esto es, la adaptación del sistema universitario alemán tradicional –compuesto de facultades, orientadas a la teoría, y escuelas técnicas superiores, orientadas a la formación práctica– al sistema universitario angloestadounidense, se intentó por un lado introducir títulos comparables con otros internacionales, y por otro lado, superar determinadas carencias de la estructura anterior. De esta forma se combinaron varios motivos por los que las universidades más pequeñas o recientes, de recursos limitados, intentaron hacerse con un hueco en el mercado mediante los estudios especializados. Los catedráticos más entusiastas se propusieron crear planes de formación adicional y estudios de posgrado cuyo contenido se había tratado muy superficialmente hasta el momento o que, a causa de la marcada privatización de la producción estatal, parecían pasar a desempeñar un papel más importante. Por su parte, los políticos encargados de la reforma educativa intentaban acortar la duración de la formación universitaria para poder adaptarla en parte a los modelos estadounidenses y, sobre todo, ingleses (de “Bachelor” y “Master”), sin tener que renunciar por completo a las exigencias de nivel académico. Se debe tener en cuenta que la composición interdisciplinaria de los planes de

“Debemos señalar que tras la unificación alemana se cancelaron varios programas de estudios, y otros siguen amenazados en la actualidad. A todo esto se deben añadir la escasez actual de los fondos públicos, el constante cuestionamiento de la profesión de urbanista –procedente en parte de los arquitectos, que se encuentran en crisis– y el debate sobre el cometido social del urbanismo tras el fin de la economía de planificación de los Estados socialistas, la privatización creciente de las construcciones, la disolución del Estado del bienestar y varios factores más, entre los que no hay que olvidar las envidias políticas y politicoprofesionales”.

estudios aún a una gran cantidad de especialistas en diversas áreas que, en el marco de los debates sobre la reforma, siempre defendían enconadamente sus asignaturas, lo que resulta comprensible dado que la abundancia de asignaturas de cada carrera hace que su contenido sea reducido, por lo que sus representantes se resisten a recortarlas aún más.

De este modo surgió una amplia variedad de estudios superiores equivalentes al “Master”, que se ofrecían a veces como estudios de especialización dentro de la misma carrera y, a veces, como estudios de posgrado para licenciados en otras disciplinas. El proceso de generación de estos programas no ha concluido aún. Debemos señalar que tras la unificación alemana se cancelaron varios programas de estudios, y otros siguen amenazados en la actualidad. A todo esto se deben añadir la escasez actual de los fondos públicos, el constante cuestionamiento de la profesión de urbanista –procedente en parte de los arquitectos, que se encuentran en crisis– y el debate sobre el cometido social del urbanismo tras el fin de la economía de planificación de los Estados socialistas, la privatización creciente de las construcciones, la disolución del Estado del bienestar y varios factores más, entre los que no hay que olvidar las envidias políticas y politicoprofesionales.

En la siguiente lista intentaremos resumir la multiplicidad de programas de “Master”, cada vez más difícil de abarcar (véase también http://www.hof.uni-halle.de/tabellen_ba_studiengaenge_02.pdf, 27/01/2003; Ridder, 2001):

- “Urban Design” (Diseño Urbano) en la Universidad Artística Weißensee de Berlín.
- “Real Estate Management” (Gestión Inmobiliaria) en la Universidad Técnica de Berlín.
- “World Heritage Studies” (Patrimonio Mundial) en la Universidad Técnica de Brandemburgo, en Cottbus.
- “Regional Development Planning and Management” (Planificación y Gestión del Desarrollo Regional) en la Universidad de Dortmund.
- “Städtebau” (Urbanismo) en la Escuela Técnica Superior de Oldenburg.
- “Regionalwissenschaften” (Ciencias Regionales) en la Universidad de Potsdam.
- “Stadtplanung” (Planificación Urbanística) en la Escuela Técnica Superior de Stuttgart.
- “Infrastructure Planning” (Planificación de Infraestructuras) en la Universidad de Stuttgart.
- “Europäische Urbanistik” (Urbanismo Europeo) en la Universidad Bauhaus de Weimar.

Se pueden encontrar más ejemplos, pero todos ellos limitados al campo de la planificación urbanística y regional. Frente a la tendencia a la formación de posgrado se encuentran el ya mencionado cuestionamiento e incluso la cancelación de carreras universitarias, provocados en parte por la unificación alemana y el reordenamiento del panorama de la formación técnica que conllevó, por la tendencia a la privatización y a la desregulación política y, no en último lugar, por el cambio generacional del profesorado. Mientras que a principios de la década de 1970 se vivió una época de expansión en la que encontraron trabajo numerosos catedráticos, no todos ellos de excelente reputación, en los años siguientes a 1990 parece haberse producido un estancamiento que ofrece a las escuelas técnicas escasas de presupuesto la posibilidad de recortar costes rápidamente. No todos los planes de estudios de urbanismo salieron indemnes de este bloqueo.

Aproximadamente en la misma época tuvo lugar, en varias escuelas técnicas superiores, un replanteamiento de los planes de estudios que en muchos casos tuvo como resultado una reforma. Surgieron nuevas carreras que intentaban reflejar los cambios experimentados por la

polifacética actividad del urbanismo. Aún no es posible determinar de forma concluyente el éxito de estos planes de estudios reformados. Sin embargo, ya es posible apreciar algunos retos que trataremos en profundidad a continuación.

LOS RETOS

En el apartado anterior ya se han planteado claramente algunos de los retos derivados del cambio generacional actual del profesorado de las universidades. No obstante, éste no representa ni mucho menos el único reto. Se le suman la internacionalización retrasada de las escuelas técnicas superiores, la modificación de la importancia del urbanismo dentro de la sociedad, los retos de temas atrasados y el cambio del papel de las universidades.

Internacionalización

La internacionalización de la formación técnica superior afecta a todas las carreras y a todos los países europeos. Con relación a la adaptación al sistema universitario angloestadounidense, el reconocimiento de los planes de estudios (Bohne, 2001) y la posibilidad de transferir las calificaciones de un sitio a otro dentro de Europa, actualmente se están convirtiendo a módulos los contenidos educativos para adaptarlos al ECTS (Sistema Europeo de Transferencia de Créditos). Los problemas son de índole muy diversa, pero se resolverán en los próximos años, sin que por ello haya que esperar un incremento inmediato de los intercambios internacionales por parte de los estudiantes.

Resulta más interesante considerar el papel que desempeñan los fundamentos actuales en la internacionalización de la formación urbanística en Alemania (véase Kunzmann, 2001). A este respecto, cabe mencionar en primer lugar el éxito de los programas Erasmus y Sócrates, principalmente en lo que al gran número de estudiantes alemanes se refiere, que no se limitan a pasar un semestre o todo un curso en escuelas técnicas superiores anglosajonas, puesto que Italia, Francia, España, Dinamarca, los Países Bajos y Suecia, entre otros, se han convertido también en destinos atractivos. Por el contrario, debido a la barrera lingüística, son pocos los estudiantes que se deciden por Alemania, de modo que la eficacia de estos programas de intercambio será limitada. Por lo general, un intercambio comporta para los estudiantes alemanes un impulso enorme hacia la madurez urbanística. Especialmente en lo que a Gran Bretaña se refiere, además de la barrera lingüística, hay que tener en cuenta que su organización de los estudios, rígida, cara y orientada a una rápida integración dentro del mercado laboral, deja poco margen para un intercambio a los estudiantes británicos. Pero aún existen otros problemas. Dadas la unilateralidad del intercambio y el coste que supone estudiar en Gran Bretaña para los extranjeros, los intercambios bilaterales entre las universidades alemanas y británicas se encuentran en una situación crítica o han sido desestimados por parte británica.

Así, la europeización del urbanismo, que se debería notar por todas partes, se ve fuertemente dificultada institucionalmente en su formación. Gradualmente, se van introduciendo en los planes de estudios alemanes contenidos educativos que versan sobre el urbanismo de otros países europeos y el efecto del proceso de unificación europeo en la profesión. La demanda entre los estudiantes es enorme, pero choca a veces con la inflexibilidad de la organización actual de los estudios y su orientación al ejercicio posterior dentro de la administración (Kunzmann, 2001). Resulta curioso que la internacionalización desempeñe un papel mínimo en la investigación, a pesar de las declaraciones en sentido contrario de las escuelas técnicas superiores. En consecuencia, dentro del actual cambio generacional del profesorado, no se traza un rumbo tan internacional como probablemente sería deseable; es un problema con el cual, quizá, tienen que lidiar otras naciones de manera similar y que, por tanto, siempre se presenta cuando en una comunidad profesional no abundan las conexiones internacionales y los conocimientos de idiomas.

El ejercicio de la profesión

En la práctica, los licenciados en urbanismo han estado muy bien valorados con relación a otras profesiones durante los últimos decenios. Sin embargo, se ha cuestionado tanto el papel del

“Muchos observadores no se dan cuenta de que el desarrollo urbanístico es un proceso con multitud de perspectivas en el que muchos de los participantes luchan durante mucho tiempo entre sí a causa de sus diferentes objetivos. A menudo, el resultado de este proceso no se deriva de los urbanistas, sino mediante un arduo compromiso entre los políticos. Al obviar este hecho, los observadores tachan equivocadamente a los urbanistas de incompetentes, parciales, faltos de visión, alejados de la ciudadanía o caóticos. Aquí, la escasa visibilidad de la profesión resulta fatal para su autoafirmación sostenible [...]”.

urbanismo dentro de la sociedad que, a pesar del alto número de licenciados anuales que el mercado se encarga de absorber, reina de nuevo un sentimiento de desasosiego entre los jóvenes urbanistas. Por lo general, la norma la constituyen los empleos temporales, cuando no se ciernen sobre ellos el desempleo. El urbanismo prospectivo tradicional pierde cada vez más terreno en la actual coyuntura de liberalización y privatización generales, mientras que el urbanismo orientado al sector inmobiliario demanda licenciados en otras disciplinas, pero cuenta con el respaldo de especializaciones y perspectivas muy limitadas dentro de las escuelas técnicas superiores. A ello se le suma que el asesoramiento de gestión ofrece cada vez más servicios de urbanismo prospectivo para las ciudades. Que cada cual extraiga sus propias conclusiones. Este afán economizador de la profesión urbanística tiene su contrapartida en los propios municipios: también las autoridades competentes en economía y los cargos superiores del ayuntamiento trabajan en las visiones y programas urbanísticos generales, a veces directamente en las oficinas urbanísticas.

Resulta funesta la percepción que los periodistas y los ciudadanos poco concienciados políticamente tienen de la práctica urbanística. A ello se suman ciertos puntos débiles de la profesión urbanística que no hay que perder de vista aunque no sean generalizados: la tendencia a la “ingeniería social” en el trato con los destinatarios del urbanismo, el escaso conocimiento del sector inmobiliario, las limitadas dotes de negociación, la poca capacidad de reacción estratégica del propio sector, etc. Las decisiones urbanísticas son, en su concepción, difícilmente comprensibles para los profanos y, precisamente por ello, también lo son los márgenes de decisión y maniobra que se presentan a la hora de calibrar los diferentes intereses, así como al discernir a los responsables de tomar las decisiones finales en materia de urbanismo. Se reprocha a los urbanistas que no cumplen con su labor de coordinación, que permiten nuevas y espantosas construcciones en entornos idílicos y que generan aquí y allá proyectos parciales que no casan entre sí. Muchos observadores no se dan cuenta de que el desarrollo urbanístico es un proceso con multitud de perspectivas en el que muchos de los participantes luchan durante mucho tiempo entre sí a causa de sus diferentes objetivos. A menudo, el resultado de este proceso no se deriva de los urbanistas, sino mediante un arduo compromiso entre los políticos. Al obviar este hecho, los observadores tachan equivocadamente a los urbanistas de incompetentes, parciales, faltos de visión, alejados de la ciudadanía o caóticos. Aquí, la escasa visibilidad de la profesión resulta fatal para su autoafirmación sostenible en un país que, tras la guerra, había generado una tradición urbanística mucho más débil que, por ejemplo, el Reino Unido, y en el que los urbanistas siguen acostumbrados a que los conocidos les pregunten si son ellos los que dibujan los callejeros y los mapas de carreteras.

Los retos curriculares

Junto a las cuestiones estructurales tratadas anteriormente, son los asuntos pendientes de la formación urbanística los que constituyen el reto principal. En el centro del debate alemán está la cuestión del desarrollo urbanístico con condiciones de la reducción de la población y la actividad económica sin que se hayan establecido con anterioridad conceptos trascendentales; además, esas restricciones son un tema difícilmente tratable dentro de una formación universitaria. Del mismo modo, con relación al cambio demográfico de fondo, resultan importantes las cuestiones que hacen referencia a otro tipo de tratamiento del parque urbanístico (gestión de distritos y mantenimiento del parque, en lugar de la renovación urbanística convencional orientada a la construcción) y a la fuerte dedicación del urbanismo prospectivo a la generación de más edad, como reacción al desarrollo previsto, y a los niños y los jóvenes como una manera de contribuir a cambiar a largo plazo el comportamiento reproductivo de las parejas jóvenes. Si hace unos pocos años el concepto *sostenibilidad* estaba en boca de todos, se observa cada vez más que, a medio plazo, dicha sostenibilidad sólo podrá alcanzarse mediante el trabajo minucioso en el marco del mantenimiento del parque urbanístico, la tematización de las explotaciones temporales, el tratamiento de los lugares vacíos, la posibilidad de transformación de superficies y construcciones, la atracción hacia el área de población existente y la revalorización de una periferia ya poblada (en

“En comparación con otros estudios, en el futuro, la ciencia urbanística deberá experimentar, desde dentro y desde fuera, sus cuestionamientos constantes y la disyuntiva entre la actitud artística y creativa y la actitud social”.

contraposición al acaparamiento por parte del desarrollo urbanístico del espacio paisajístico aún sin ocupar). Desde el punto de vista de los principios urbanísticos las perspectivas son optimistas, pero es de temer que, en tiempos de nuevo crecimiento económico, las oportunidades de un desarrollo interno fortalecido de la ciudad se entiendan únicamente como una simple ampliación del uso de la superficie a costa de las zonas verdes, y que los principios desarrollados en tiempos de debilidad económica caigan rápidamente en el olvido. El desarrollo urbanístico como desarrollo constructor impregna la autoimagen de otras divisiones de la profesión y esto está relacionado con la observación de estructuras urbanas que cualquier ingeniero práctico preferiría diseñar antes que emplearse a fondo en la ardua tarea de mejorar complejos parques urbanísticos.

El papel de las universidades

¿Qué papel le corresponderá a la universidad en el futuro? En comparación con otros estudios, en el futuro la ciencia urbanística deberá experimentar, desde dentro y desde fuera, sus cuestionamientos constantes y la disyuntiva entre la actitud artística y creativa y la actitud social, dado que no puede valerse de la sorprendente plasticidad de la arquitectura ni desarrollar la causticidad paradigmática de la economía, por ejemplo, independientemente de lo que piense cada cual sobre la sustancia intrínseca de estas dos profesiones que se comparan.

Todo esto, junto con el papel de las universidades en Alemania, comporta para las escuelas superiores de urbanismo una competencia considerable por parte de las instalaciones de investigación cuasiestatales, que también ven peligrar su existencia constantemente pero que, dado que se concentran en la investigación, cuentan con más poder para la elaboración de directrices. No obstante, la generación de licenciados eficaces constituye raras veces un distintivo de calidad, sobre todo si se tiene en cuenta que la calidad de su formación se formula de manera muy vaga y se pone en tela de juicio con frecuencia. Cabe preguntarse qué nicho del mercado de la investigación con financiación externa pueden cubrir las universidades que no esté ya ocupado por otras instituciones con un mayor grado de organización y, probablemente, con una mejor dotación de personal. No es éste el lugar para tratar los pormenores del debate sobre el futuro de la enseñanza en sentido estricto. No obstante, cabe comentar que este debate se desarrolla alrededor de la selección de los estudiantes por parte de las escuelas técnicas superiores, del aumento del nivel académico, de la introducción de tasas académicas, etc. Es un desarrollo que no se limita sólo al urbanismo, sino que afecta a la propia concepción de la escuela técnica superior como institución que debe formar de manera científica las numerosas y diversas vidas laborales futuras, en lugar de generar con rapidez empleados prefabricados de usar y tirar.

Los problemas descritos, a los que se enfrentan la investigación y la enseñanza, van de la mano: la investigación dirigida a la aplicación rápida y a la asesoría urbanística y el “obrero” urbanista que se integre rápidamente en el trabajo constituyen la regla general y son lo que se exige. No obstante, a largo plazo, en una coyuntura de arcas públicas vacías en que se aplicara la tijera también a las universidades, no sería posible seguir elaborando directrices. Obviamente, son las escuelas técnicas de urbanismo las que deberían encargarse de crear modelos y alternativas utópicos y suficientes para el perfeccionamiento del desarrollo espacial y de señalar las condiciones sociales necesarias para su realización.

Por tanto, el enfoque de los modelos del funcionamiento de la ciencia urbanística en Alemania está menos orientado a una finalidad cuando, por ejemplo, las universidades elaboran complejos sistemas de indicadores para la medición de la sostenibilidad del desarrollo urbanístico, cuya aplicación en las ciudades depende de la buena voluntad de la política. A menudo, la modificación de la coyuntura politicoeconómica se refleja insuficientemente en este tipo de concepción técnica de las ciencias urbanísticas aplicadas. Para que la utilización sostenible del espacio se convierta en una realidad social es necesario que se comprueben de manera crítica los modelos ya ideados por teóricos urbanos o que puedan ser diseñados en las universidades. Las universidades deberían convertirse en el lugar en que se aprobaran –por tener sentido– o se

“Si se parte de esta concepción de las escuelas de Urbanismo, queda claro que la teoría y la normativa urbanísticas deberían representar una parte esencial de la reflexión universitaria, al contrario de lo que sucede con las tendencias pragmatistas que se contemplan actualmente. Así, la universidad contaría con la oportunidad de ocupar realmente un nicho de mercado que difícilmente le disputaría ningún investigador de orientación práctica, pero que sí tendría que defender frente a otras ciencias limítrofes (ciencias políticas, psicología, etc.) y que comportaría un alto grado de capacidad de integración de conocimientos originarios de otras disciplinas relacionadas. La lógica válida actualmente de la capacidad de ser útil no se opondría a una orientación de este tipo”.

rechazaran, modelos tales como la prohibición de expansión de las ciudades, una idea que en un principio se considera contraproducente y poco realista para limitar el consumo de superficies para el uso residencial. El cuestionamiento, que podría desempeñar algún papel en este sentido, se ve relegado a la calle y sólo trasciende esporádicamente al ejercicio urbanístico. Sería conveniente cuestionarse el papel de la propiedad en el desarrollo urbano, la valoración de las superficies no atractivas del parque, los modos de cooperación entre municipios, la modificación de las formas de vida y trabajo, los instrumentos de resolución de conflictos, etc., así como los temas que se han debatido y elaborado científicamente en numerosos lugares pero que, hasta ahora, las escuelas técnicas han tratado con aburguesamiento. Los estudiantes podrían contribuir a la realización de la vieja visión de la formación práctica con su mayor fuerza: su inagotable creatividad. La reflexión crítica del instrumental urbanístico existente se realizaría mediante su cuestionamiento en modelos de reforma amplios, sin renunciar a un debate sobre las herramientas del urbanista.

Si se parte de esta concepción de las escuelas de Urbanismo, queda claro que la teoría y la normativa urbanísticas deberían representar una parte esencial de la reflexión universitaria, al contrario de lo que sucede con las tendencias pragmatistas que se contemplan actualmente. Así, la universidad contaría con la oportunidad de ocupar realmente un nicho de mercado que difícilmente le disputaría ningún investigador de orientación práctica, pero que sí tendría que defender frente a otras ciencias limítrofes (ciencias políticas, psicología, etc.) y que comportaría un alto grado de capacidad de integración de conocimientos originarios de otras disciplinas relacionadas. La lógica válida actualmente de la capacidad de ser útil no se opondría a una orientación de este tipo. ¿Acaso resulta mejor participar de manera mediocre en la película ganadora de la investigación orientada a la práctica y correr con ello el riesgo de quedar relegados frente a los institutos de investigación, que no tienen que cargar con las tareas de enseñanza que tanto tiempo consumen? ¿No sería mejor actuar de un modo un tanto más “exótico” y, de esa forma, ganar un poco de autoridad en el campo de las reformas sociales en sentido amplio? Una iniciativa de este tipo, ¿no representaría una oportunidad para ofrecer a los estudiantes concienciados socialmente un importante campo de experimentación para analizar el futuro en lugar de seguir dándole vueltas al presente?



BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA Y RECOMENDADA

- Albers, Gerd (1997): Zur Entwicklung der Stadtplanung in Europa. Begegnungen, Einflüsse, Verflechtungen (El desarrollo del urbanismo en Europa: Encuentros, influencias e interrelaciones), Braunschweig / Wiesbaden.
- Albers, Gerd (1998): Wer plant die Planer? Gedanken zum Auftrag und Profil der Stadt- und Regionalplanung (¿Quién planifica a los planificadores? Reflexiones sobre el cometido y las directrices de la planificación urbanística y regional). Publicado en: Uwe Altrock, Dieter Frick, Thomas Kuder (editores): Zwischenbilanz. Standort und Perspektiven der Stadt- und Regionalplanung (Balance provisional: Posición y perspectivas de la planificación urbanística y regional), Berlín, pp. 9-26.
- Altrock, Uwe (1997): Anforderungen an die zukünftige Stadt- und Regionalplanerausbildung (Requisitos para el futuro de la formación en planificación urbanística y regional). Publicado en: PlanerIn 2/97, pp. 22-23.

“¿No sería mejor actuar de un modo un tanto más ‘exótico’ y, de esa forma, ganar un poco de autoridad en el campo de las reformas sociales en sentido amplio? Una iniciativa de este tipo, ¿no representaría una oportunidad para ofrecer a los estudiantes concienciados socialmente un importante campo de experimentación para analizar el futuro en lugar de seguir dándole vueltas al presente?”.

- Altrock, Uwe (1998): Stadt- und Regionalplanung - Eine eigenständige Disziplin? (Planificación urbanística y regional: ¿Una disciplina independiente?) Publicado en: RaumPlanung 80 (marzo de 1998), pp. 13-20.
- Altrock, Uwe / Kuder, Thomas (1998): Stadt- und Regionalplanung an der TU Berlin - Stand und Perspektive (Planificación urbanística y regional en la Universidad Técnica de Berlín: Posición y perspectivas). Publicado en: PlanerIn 1/98, pp. 39-40.
- Baumeister, Reinhard (1876): Stadt-Erweiterungen in technischer, baupolizeilicher und wirtschaftlicher Beziehung (Aspectos técnicos, normativos y económicos de la ampliación de ciudades), Berlín.
- Becker, Joachim (1994): Integrative PlanerInnenbildung. AbsolventInnenbefragung an der TU Hamburg-Harburg (Formación integracionista en urbanismo. Encuesta entre los licenciados de la Universidad Técnica de Hamburgo-Harburg). Publicado en: RaumPlanung 67, pp. 227-230.
- Becker, Joachim / Glaser, Jürgen (1997): Zukunftsperspektiven. Die Stadt- und Regionalplanerausbildung in Hamburg (Perspectivas de futuro: La formación en planificación urbanística y regional en Hamburgo). Publicado en: RaumPlanung 79, pp. 277-280.
- Bohne, Rainer (2001): Qualitätssicherung in der Ausbildung. Akkreditierungsverband für Qualitätsnormen (Control de calidad en la formación. Asociación para la acreditación con normas industriales). Publicado en: PlanerIn 3/01, pp. 50-51.
- Domhardt, Hans-Jörg (1994): Planerausbildung mit Profil. Zur Entwicklung des Studiengangs Raum- und Umweltplanung in Kaiserslautern (Formación de urbanistas con directrices: Sobre el desarrollo de la carrera de planificación urbanística y regional en Kaiserslautern). Publicado en: RaumPlanung 67, pp. 235-240.
- Domhardt, Hans-Jörg (1999): Neue Studienstruktur in Kaiserslautern. Zum Abschluss der Studienreform Raum- und Umweltplanung (La nueva estructura universitaria de Kaiserslautern. Sobre la conclusión de la reforma del plan de estudios de planificación espacial y medioambiental). Publicado en: RaumPlanung 86, pp. 191-194.
- Domhardt, Hans-Jörg / Pohlmann, Heinz-Josef (1994): Offener Brief zum Studiengang Oldenburg (Carta abierta sobre el plan de estudios de Oldenburg). Publicado en: RaumPlanung 65, pp. 126-127.
- Feder, Gottfried (1939): Die neue Stadt, Berlin (Berlín, la nueva ciudad).
- Frick, Dieter (1994): Ausbildung von Stadt- und Regionalplanern (La formación de los planificadores urbanísticos y regionales). Publicado en: RaumPlanung 64.
- Frick, Dieter (1997): Zur Entwicklung des Studiengangs und des Instituts für Stadt- und Regionalplanung (Sobre el desarrollo del plan de estudios y el instituto de planificación urbanística y regional). Publicado en: Klaus-Dieter Schulz / Institut für Stadt- und Regionalplanung (editores): Reflexionen. Ein Vierteljahrhundert Studiengang Stadt- und Regionalplanung an der Technischen Universität Berlin. (Reflexiones: Un cuarto de siglo del plan de estudios de planificación urbanística y regional en la Universidad Técnica de Berlín), Berlín, pp. 8-19.
- Informationskreis für Raumplanung e.V. (IfR) (2000): Kommt die Greencard für Raumplaner? (¿Llega la "carta verde" de los urbanistas?) Publicado en: RaumPlanung 89, p. 53.
- Institut für Stadt- und Regionalplanung (editores) (1984): 10 Jahre ISR. 16 Jahre Planer an der TU. Reglementierung einer Vision (10 años de ISR. 16 años de urbanistas en la Universidad Técnica. Reglamentación de una visión.) Dokumente, Berlín (ponencia n.º 15 del Instituts für Stadt- und Regionalplanung).
- Kind, Gerold (1997): Die Ausbildung von Fachleuten für räumliche Planung in der ehemaligen DDR – Das Weimarer Modell (La formación de técnicos en planificación espacial en la antigua RDA: El modelo de Weimar). Publicado en: PlanerIn 3/97, pp. 40-42.
- Kistenmacher, Hans / Kunzmann, Klaus R. / Strubelt, Wendelin (1991): Vollstudiengänge Raumplanung unverzichtbar! (¿No se puede renunciar a la carrera de urbanismo!) Publicado en: RaumPlanung 55, pp. 188-189.
- Konter, Erich / Altrock, Uwe (2000): Studiengang Stadt- und Regionalplanung an der Technischen Universität Berlin (La carrera de planificación urbanística y regional en la Universidad Técnica de Berlín). Publicado en: Karl Schwarz (editor): 1799 – 1999. Von der Bauakademie zur Technischen Universität Berlin. Geschichte und Zukunft (De la academia de construcción a la Universidad Técnica de Berlín. Historia y futuro), Berlín, 2000, pp. 250-263.

- Krella, Bernhard (1994): Selbständig im Team. Akademikerausbildung im Rückblick. (Independencia en el equipo: La formación académica en retrospectiva). Publicado en: RaumPlanung 67, pp. 207-210.
- Kunzmann, Klaus R. (1991): Architekturwolken über Weimar (Nubes arquitectónicas sobre Weimar). Publicado en: RaumPlanung 55.
- Kunzmann, Klaus R. (2001): International sein oder nicht sein? Wie muss die Raumplanerausbildung in Deutschland auf die Globalisierung reagieren? (¿Internacionalizarse o no internacionalizarse? ¿Cómo debe reaccionar la formación en urbanismo en Alemania ante la globalización?) Publicado en: RaumPlanung 98, pp. 257-262.
- Kurth, Detlef (1999): Uni Dortmund – Stellenkürzungen und Neubeginn (La Universidad de Dortmund: Recortes de personal y resurgimiento). Publicado en: RaumPlanung 87, pp. 284-285.
- Machule, Dittmar (1997): Das Institut für Stadt- und Regionalplanung der TU Berlin in der Hochschullandschaft der Bundesrepublik Deutschland (El Instituto de Planificación Urbanística y Regional de la Universidad Técnica de Berlín entre las escuelas técnicas superiores de la República Federal de Alemania). Publicado en: Klaus-Dieter Schulz / Institut für Stadt- und Regionalplanung (editores): Reflexionen. Ein Vierteljahrhundert Studiengang Stadt- und Regionalplanung an der Technischen Universität Berlin (Reflexiones: Un cuarto de siglo del plan de estudios de planificación urbanística y regional en la Universidad Técnica de Berlín), Berlín, pp. 32-36.
- Mackensen, Rainer (1997): Integrative Planung – einst und jetzt: Nichts als offene Fragen (Pasado y presente del urbanismo integrativo: No quedan preguntas abiertas). Publicado en: Klaus-Dieter Schulz / Institut für Stadt- und Regionalplanung (editores): Reflexionen. Ein Vierteljahrhundert Studiengang Stadt- und Regionalplanung an der Technischen Universität Berlin (Reflexiones: Un cuarto de siglo del plan de estudios de planificación urbanística y regional en la Universidad Técnica de Berlín), Berlín, pp. 37-39.
- von Malchus, Viktor (1995): Anforderungen an die Ausbildung von Raumplanern (Requisitos para la formación de planificadores espaciales). Publicado en: Raumforschung und Raumordnung 5/95, p. 337ff.
- Moering, Uschi (1994): Berufsfeld Raumplanung (La profesión de planificador espacial). Publicado en: RaumPlanung 67, pp. 211-216.
- O. N. (1996): Situation und Ausbildungsangebot für Städtebau, Stadt- und Regionalplanung in den neuen Bundesländern (Situación y oferta de formación en urbanismo y planificación urbanística y regional en los estados de la antigua RDA). Publicado en: PlanerIn 1/96, pp. 49-51.
- Pohlmann, Heinz-Josef (1991): Raumplaner, Architekten und Besitzstandverteilung (Urbanistas, arquitectos y reparto de cometidos). Publicado en: RaumPlanung 53, pp. 134-136.
- Rechenberg, Fritz (1940): Das Einmaleins der Siedlung (Nociones básicas sobre la zona urbana), Berlín.
- Ridder, Dagmar (2001): SPRING. Ein jung gebliebener Pionier (SPRING: Un pionero que se conserva joven). Publicado en: PlanerIn 2/01, p. 75.
- Sander, Henrik / Steinbusch, Michael (1998): Löst das Institut auf ... (La solución del Instituto). Manifiesto retrospectivo del grupo Kultimpex sobre la organización del Instituto de Planificación Urbanística y Regional de la Universidad Técnica de Berlín. Folleto sin publicar, Berlín.
- Schubert, Dirk (1998): Planerausbildung zwischen Globalisierung und Nachhaltigkeit (La formación de los urbanistas, entre la globalización y la sostenibilidad). Publicado en: Festschrift für Dieter Frick, Berlín, pp. 27-42.
- Stübgen, Joseph (1890): Der Städtebau (El urbanismo). Darmstadt.
- Thiel, Joachim (1998): Gute Nachrichten von der TU Hamburg-Harburg (Buenas noticias de la Universidad Técnica de Hamburgo-Harburg). Publicado en: RaumPlanung 81, pp. 114-115.
- Thiel, Joachim (1999): Neubeginn in Hamburg-Harburg (Un nuevo comienzo en Hamburgo-Harburg). Publicado en: RaumPlanung 86, p. 219.
- Thörner, Ilse / Winkler, Bärbel et al. (1984): Institutsgründung (La fundación del Instituto). Publicado en: Institut für Stadt- und Regionalplanung (editores): 10 Jahre ISR. Geschichte Arbeitsergebnisse Perspektiven (10 años de ISR. Historia, resultados y perspectivas.), Berlín, pp. 20-54.

- Waltz, Viktoria (1994): Projekte: aktuell und berufsqualifizierend? (¿Son actuales los proyectos y preparan para la práctica?). Publicado en: RaumPlanung 67, pp. 217-220.
- Wegener, Michael (1998): Zukunft der Raumplanung (El futuro del urbanismo). Publicado en: Uwe Altrock, Dieter Frick, Thomas Kuder (editores): Zwischenbilanz. Standort und Perspektiven der Stadt- und Regionalplanung (Balance provisional: Posición y perspectivas de la planificación urbanística y regional), Berlín, pp. 45-57.
- Zerweck, Daniel (1998): Evaluation der Fakultät Raumplanung (Evaluación de la Facultad de Urbanismo). Publicado en: RaumPlanung 82, pp. 181-183.

http://www.hof.uni-halle.de/tabellen_ba_studiengaenge_02.pdf, 27/1/2003